

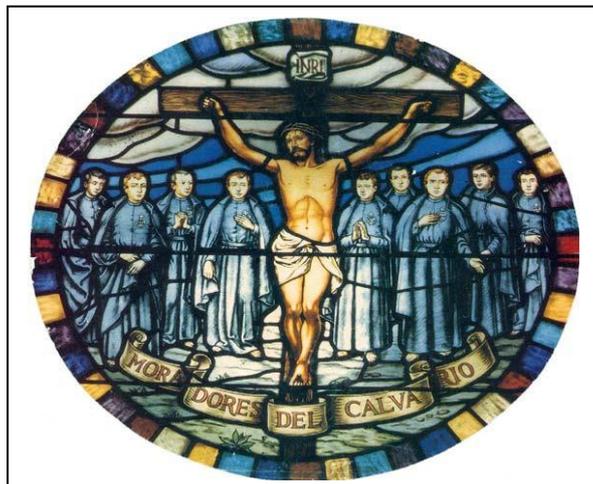
BEATO NICEFORO DIEZ y COMPAÑEROS

mártires de Daimiel

24 de julio

DATOS BIOGRÁFICOS

Los beatos Nicéforo de Jesús y María y 25 compañeros mártires de Daimiel sellaron heroicamente con el sacrificio de sus vidas su consagración a Dios en nuestra Congregación pasionista. Arrojados con violencia del retiro de Daimiel (Ciudad Real, España) la noche del 21 al 22 de julio de 1936, murieron en cinco grupos y en fechas y lugares diferentes. Para la conmemoración litúrgica de su fiesta se ha escogido el 24 de julio que es la fecha en que fue martirizado el primer grupo de 6 religiosos, encabezado por el Superior Provincial, beato Nicéforo de Jesús y María (Díez Tejerina). Son los primeros mártires beatificados de la Congregación. Fueron beatificados por Juan Pablo II, el 1 de octubre de 1989.



ORACIÓN COLECTA

Oh Dios,
fortaleza y corona de los mártires,
que te dignaste asociar a la Pasión del Señor
al beato Nicéforo y a sus compañeros;
concédenos, que, imitando su ejemplo,
seamos capaces de perseverar firmes en la fe hasta la muerte.

Por nuestro Señor Jesucristo... R./ Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: Jeremías 20, 10-13

“Libró la vida del pobre de manos de los impíos”

Dijo Jeremías:

«Oía el cuchicheo de la gente:

“Pavor en torno;

delatadlo, vamos a delatarlo”.

Mis amigos acechaban mi traspié:

*“A ver si se deja seducir, y lo abatiremos,
lo cogemos y nos vengaremos de él”.*

*Pero el Señor está conmigo,
como fuerte soldado;*

mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo.

Se avergonzarán de su fracaso

con sonrojo eterno que no se olvidará.

*Señor de los ejércitos, que examinas al justo
y sondeas lo íntimo del corazón,*

*que yo vea la venganza que tomas de ellos,
porque a ti encomendé mi causa.*

Cantad al Señor, alabad al Señor,

que libró la vida del pobre de manos de los impíos».

SALMO RESPONSORIAL: Sal 123, 2-3. 4-5. 7b-8

*R/. Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador.*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,

cuando nos asaltaban los hombres,

nos habrían tragado vivos:

tanto ardía su ira contra nosotros. R/.

Nos habrían arrollado las aguas,

llegándonos el torrente hasta el cuello;

nos habrían llegado hasta el cuello

las aguas espumantes. R/.

La trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,

que hizo el cielo y la tierra. R/.

Aleluya

***Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.***

EVANGELIO: Juan 15, 18-21

***“Si a mí me han perseguido,
también a vosotros os perseguirán”***

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra”.

Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió».

ORACIÓN DE FIELES

Por intercesión del beato Nicéforo y compañeros mártires, pidamos con confianza al Señor, que nos haga dignos de completar en nosotros, por el bien de la Iglesia, lo que todavía falta a los sufrimientos de Cristo.

1.- Para que sepamos ver en nuestros hermanos mártires la imagen viva de Cristo muerto en la cruz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2.- Para que por su intercesión, alcance el mundo el gozo de ver superado el odio, la división y la violencia entre los pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3.- Para que la Iglesia se comprometa en el apostolado con los problemas de los hombres de nuestro tiempo: el hambre, la pobreza, la ignorancia y las injusticias. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4.- Para que los cristianos estemos siempre dispuestos a darlo todo por

perdido con tal de ganar a Cristo, que nos amó hasta el extremo.
ROGUEMOS AL SEÑOR.

5.- Para que Cristo sea para todos nosotros una presencia viva: el compañero en el camino, en la soledad, en el apostolado, en el sufrimiento y en nuestra entrega de cada día. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

ORACIÓN: *Señor y Padre nuestro, tú que nos has manifestado la obra más grande de tu amor en tu Hijo, muerto por nosotros en la cruz; ayúdanos a comprender que la prueba más grande de nuestro agradecimiento es que también nosotros nos sacrifiquemos por nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. R./ AMÉN.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al recordar el martirio del beato Nicéforo y sus compañeros concédenos, Señor,
anunciar dignamente la muerte de tu Hijo,
que no sólo exhortó de palabra
a los que iban a ser sus testigos,
sino que les precedió con el ejemplo.
Por Jesucristo nuestro Señor. R./ AMÉN.

PREFACIO – ACCCIÓN DE GRACIAS

V./ El Señor esté con vosotros.
R./ Y con tu espíritu.

V./ Levantemos el corazón.
R./ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R./ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de los gloriosos mártires Nicéforo y compañeros,
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder;
pues en sus martirios, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad
tu propio testimonio,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
como los ángeles te cantan en el cielo,
así nosotros en la tierra te aclamamos
diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de gustar los dones del cielo,
te rogamos, Señor, humildemente,
que, a ejemplo del beato Nicéforo y sus compañeros mártires
grabados en nuestros corazones
los signos del amor y de la Pasión de tu Hijo,
y nos permitas gozar continuamente
los frutos de la paz verdadera.

Por Jesucristo nuestro Señor. R./ AMÉN.

BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios, gloria y felicidad de los santos,
que os ha concedido
celebrar hoy esta fiesta de los beatos Nicéforo y compañeros,
os otorgue sus bendiciones eternas. **R./ Amén.**

Que por intercesión de los santos
os veáis libres de todo mal,
y, alentados por el ejemplo de sus vidas,
perseveréis constantes
en el servicio de Dios y de los hermanos. **R./ Amén.**

Y que Dios os conceda reuniros con los santos
en la felicidad del Reino,
donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos
entre los moradores de la Jerusalén celeste. **R./ Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo  y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. **R./ Amén.**